

LA IDEEA

SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Dirección y Administración:
Calle Nueva, núm. 16, pral.—Teléfono 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

Precios de subscripción.

En Toledo, un trimestre..... 0,75 peseta.
Provincias, id..... 1,00 »
Número suelto..... 0,05 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

ACADEMIA POLITÉCNICA

PREPARACIÓN PARA FACULTADES Y CARRERAS CIVILES

Esta Academia prepara como alumnos libres los que cursen el preparatorio de las **Facultades de Filosofía, Ciencias, Derecho, Medicina y Farmacia**, y los que de estas carreras sean comunes con las de **Ingenieros, Notariado, Arquitectura** y otras civiles.

En 1.º de Octubre empiezan las clases: de **Literatura, Metafísica é Historia de España** en la Sección de Letras y Derecho;

Física, Química, Zoología y Mineralogía y Botánica para la de Ciencias, Medicina y Farmacia.

Encárganse de la exposición de las citadas materias los Catedráticos señores

D. LUIS DE HOYOS SÁINZ, *Doctor en Ciencias y Abogado.*
D. VENTURA REYES, *Doctor en Ciencias Naturales.*
D. BARTOLOMÉ PONS, *Licenciado en Ciencias Exactas.*
D. JULIÁN BESTEIRO, *Licenciado en Filosofía.*
D. LUIS DE OLAVARRIETA, *Licenciado en Filosofía.*
Profesor de Dibujo, D. MANUEL G. SIMANCAS.

10, Plaza de Valdecaleros, 10
TOLEDO

POR LA HUMANIDAD Y POR LA PATRIA

Quando más enconadas por la lucha de clases han aparecido las pasiones y la propaganda de los nuevos ideales de organización social ha revestido las formas más aterradoras, ha sido natural que el ánimo entristecido se inclinase á pensar que el *homo homini lupus* es una terrible, pero no dudosa verdad, y que la humanidad, ya tan vieja, no ha hecho más que aumentar constantemente sus miserias y sus dolores.

Pero cuando se ha visto aparecer un hermoso espíritu de concordia entre los partidos extremos, templando sus vehemencias, sin ceder por eso su entusiasmo en el trabajo por la realización de la justicia, ha sido natural también que apareciera de nuevo la confianza en el progreso, al renacer el espíritu de Cristo entre los hombres.

Fué un joven recién salido de la Universidad de Oxford el que, convencido de que el malestar de las clases desheredadas no se alivia con sofismas sociológicos, dedicó toda su vida al estudio de los pobres en los distritos más miserables de la capital de Inglaterra, asistiéndoles con su consejo y con su auxilio y asociándose á sus tristezas y dolores. Mr. Toynbee vivió poco; lo bastante, sin embargo, para que su ejemplo produjera ese movimiento, hoy tan poderoso en Europa y en América, en virtud del cual las clases superiores tienden, bajo múltiples formas, á aproximarse á las clases inferiores de la sociedad.

En España, con haber tanto pobre é ignorante, es muy poco lo que, para mejorar su instrucción y su vida, hacen los ilustrados y los ricos. Las conferencias de vulgarización científica iniciadas por la Universidad de Oviedo y secundadas por otras Universidades y las colonias de vocaciones que se organizan todos los años en Madrid, Barcelona, Granada, Segovia, León y Oviedo mismo, son esfuerzos meritorios, pero que significan muy poco para lo

que la necesidad demanda. Y es ya hora de que la juventud de nuestras Universidades empiece á comprender, como lo ha comprendido la de otros pueblos más afortunados que el nuestro, que el cumplimiento de los deberes para con la humanidad es imprescindible y que en la práctica de esos deberes se encuentra las mayores satisfacciones del alma.

¿Qué espectáculo más hermoso para un espíritu noble que el de esas colonias de vocaciones, formadas con niños débiles, á los cuales es preciso salvar de la enfermedad y de una muerte prematura? En esas colonias es frecuente ver unidos en un abrazo al hijo del proletario de levita y al hijo del obrero, salvando un abismo de clases que parecía infranqueable; en ellos se aprecia claramente con qué poco trabajo se puede hacer bienes inmensos.

¿Pero qué es posible esperar de la juventud de nuestras Universidades, de esa masa *amorfa* de mozos sin ideal, que después de haber sufrido resignada una larga serie de exámenes embrutecedores, cree ingenuamente que, con cumplir con fidelidad los preceptos de un rito que ni comprende ni siente, con haber obtenido de limosna un empleo y con haber entregado la dirección de su conciencia al Padre Sanz, ha comprado ya el derecho de arrastrar una vida despreocupada, alimentando su espíritu con las impresiones sangrientas de las plazas de toros y revolcando sus cuerpos desmembrados en el fango de los lupanares?

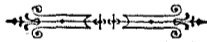
Si algún día viene una mano extranjera á imponernos el progreso por medio de la fuerza, último amparo de la justicia, ¿quién hará comprender á esta juventud adormecida que ella es la primeramente responsable de tan horrible vergüenza?

¡Ella, tan patriota! Que en tristes días no lejanos se ha lanzado á la calle tremolando la bandera nacional á los acordes de la Marcha de Cádiz.

¡Ella, tan santa! Cansada de salir en procesiones, la cabeza humillada, un cirio en la mano y colgada al cuello la reluciente medalla de una congregación religiosa.

¡Por la humanidad y por la Patria, juventud, despierta!

LAMBERT.



À DIOS LO QUE ES DE DIOS

Los carlistas, por ahora, nos perdonan la vida, convencidos de que no pueden levantarse en armas por la falta de hombres, recursos y organización, y amenazando lanzarse al campo para mejor ocasión, aspiran, en el entretanto, á que la causa que defienden, muerta ya, resucite, haciendo renacer el fanatismo religioso.

Así lo dicen los periódicos afines al reaccionario Gobierno, que nuestras desdichas han puesto al frente de la Nación, y lo reconoce todo español que se tome la molestia de considerar qué representa esa campaña de los escudos del Sagrado Corazón, qué esas excitaciones lanzadas desde la Cátedra del Espíritu Santo á los fieles para encender las pasiones católicas, qué esas peticiones del Congreso Católico de Burgos, en las cuales veintiseis Prelados solicitan una intervención y un predominio sobre todos los asuntos de la vida social y política, de los que jamás disfrutaron, ni aun en las épocas de mayor retroceso.

Desde la restauración de la actual Monarquía, venimos marchando hacia una espantosa reacción; los

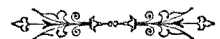
Gobiernos que se han sucedido en estos veinticinco años, no han hecho otra cosa que transigir siempre con el carlismo, cercenando á diario las libertades patrias y los derechos de ciudadanía, y cediendo siempre de una manera solapada y vergonzosa, para conceder después cuanto han solicitado y querido los enemigos de la libertad y la democracia. Y no es esto lo peor, sino que el actual Gobierno, con su amor al vaticanismo y con sus torpezas, no quiere ver el porvenir que por sus yerros nos amenaza é intenta dar satisfacciones á ese mentido fervor religioso y apaciguar la exaltación constante que se viene desarrollando en las conciencias católicas de los intransigentes, complaciéndolos en sus exigencias y dándoles hasta la luna, si se la piden, en lugar de mostrarse fuerte y esforzado adalid de las instituciones y de las leyes del país, consignados en la Constitución.

Afortunadamente, en los tiempos que alcanzamos, el pueblo español sabe ya dónde le aprieta el zapato, y ¡vive Dios! que no se dejará engañar fácilmente, ni abandonará al furor de perturbadoras maquinaciones, fraguadas al amparo de la religión, las libertades adquiridas en un siglo de lucha, á costa de tantas lágrimas y sangre derramadas en defensa de sus derechos.

Desengañense los neocatólicos, ultramontanos y carlistas, que, por los medios que vienen empleando, sólo conseguirán perder el tiempo; el País está sobre aviso, sabe á qué atenerse y no le asustan ni intimidan los gritos del fanatismo contra la libertad, ni las amenazas y exhortaciones de una parte del Clero, que olvida sus deberes para con la Divinidad y se mezcla en los asuntos ajenos á su institución y sagrado ministerio. El Episcopado español y sus satélites creen que es beneficioso para ellos emprender una campaña de exageraciones que estimulen á las timoratas conciencias lanzándolas á un fanatismo que no existe ya ni será posible hacerle revivir, y ese precisamente es su error.

No; por ese camino nada lograrán, que viven muy engañados si creen que es devoción la frecuente concurrencia á los actos del culto y fervor religioso el que se manifiesta bajo las altas bóvedas de los templos; no, esas manifestaciones no existen, en verdad, en la vida privada y pública. No, hoy todo es ficción, menos algo que no debe olvidarse y es la independencia de nuestra raza en todos los momentos de la vida individual; no, agitadores y prosélitos del carlismo; no, eminentísimos, ilustrísimos y excelentísimos señores; no, señores jesuitas, frailes y clérigos, no pretendáis dominarlo todo, no pidais privilegios abusivos, no seáis ambiciosos ni *sepulcros blanqueados*, vuestra misión es de paz, amor y caridad, y hacer llegar la voz del consejo al corazón de los fieles, sin escandalos ni violencias; si queréis lograr algún predominio, predicad y enseñad con el ejemplo y por medios suaves é indirectos, sin despertar odios ni rencores, imitad en todo al Redentor, haced desprecio de las riquezas, dignificad en todos conceptos, abandonad el terreno de las pasiones mundanas, sobre todo, el de las políticas, y encerrad en vuestros templos, en vuestros dominios, á orar, para que Dios nos ilumine; sí, no dudéis que sólo con verdadero celo y sano sentido apostólico, con humildad y mansedumbre, conseguiréis ejercer vuestra influencia en la conciencia de los creyentes.

Dad á Dios lo que es de Dios y recordad las palabras de Jesús: «Mi reino no es de este mundo.»



EL HÁBITO DE LOS HÁBITOS Ó ÁNIMAS DEL PURGATORIO Ó UN CHOCOLATE BIEN GANADO

La frase de Francisco I «todo se ha perdido menos el honor», tan en boga entre nosotros, no debemos abusar más de ella, porque lo hemos perdido todo, incluso el honor. No conservamos más que el hábito de los hábitos; el respeto supersticioso al cura, al fraile, á la monja, á la beata.

Hay quien no cree en Dios y confiesa, comulga, oye Misa, se casa canónicamente, bautiza á sus hijos, recibe el Viático, etc.

¿Por qué?

¿Por miedo? ¿Por si acaso?

No. Por hábito.

Hay quien odia á muerte al panzudo cura ó fraile, únicos seres completamente innecesarios en la sociedad, y, sin embargo, los paga, los adula, los tiene por compañeros en su mesa.

Sabe que de ellos no puede esperar más que el adulterio de su esposa ó la deshonor de su hija.... ¡y los mima!

Hay quien aborrece á la gangosa y holgazana monjita, el ser más egoísta del universo, y acude al locutorio y regala el cántaro de aceite, el saco de garbanzos, recibiendo, en cambio, el consabido evangelio, acerico ó plato de natillas, menos empalagoso que sus confeccionadoras.

¿Por qué esto, contrario á la manera de pensar del dadivoso?

Por hábito.

Por ese estúpido é hipócrita «qué dirán», que las gentes timoratas temen más que á su conciencia. ¡La reputación, aunque ficticia, de personas de bien, buscada y ganada á fuerza de golpes de pecho!

* * *

El interior del tranvía va lleno de caballeros. Sube una señora á la plataforma. Si es de la clase *baja*, nadie se mueve. Si es de la aristocracia ó, por lo menos, señora conocida por su influencia, quizás alguno que la conozca procure *hacerla* un sitio á su lado...., sobre todo si es guapa y abundante en carnes....

Pero sube un cura, joven, rebosando salud, y los viejos se tambalean al levantarse, y los jóvenes salen con ligereza diciendo melosamente: «Pase usted, padre.»

¡Padre! ¿De quién? Si lo es de alguien, no quiere saberlo.

Las aceras públicas nos dan otro ejemplo. Hay quien no cede la derecha á la pobre octogenaria, y se arroja al arroyo para dejar paso al zagalón recién ordenado de menores.

Hay quien da un duro ó más para la adoración y vela, la fiesta á tal ó cual santo, para la casulla del cura A ó el anillo del obispo B, y niega la limosna de dos céntimos al azogado minero, al obrero impedido, al viejo sin familia y sin hogar.... y se la niega en nombre de una religión hermosa, falseada por los hombres, con el *herético* «Dios le ampare».

* * *

Y ya no puedo resistir más la tentación de referirles un cuento, que muy bien puede haber sucedido.

Para que vean ustedes la *ignorancia de mala fe* de muchas gazmoñas.

El cura de un lugar donde los amancebamientos eran frequentísimos, fulminó un sermón amenazando á los culpables con las penas del infierno.

Al volver á su casa, halló á su pobre ama sumida en amargo llanto.

—Pero, ¿por qué lloras, muchacha?—le preguntó.

—¡No quiere usted que lllore con lo que ha dicho en el púlpito de los amancebamientos!

—Pero eso no reza con los sacerdotes. Esta sagrada clase no sólo no peca, según dice la Summa, la Biblia ó *El Motín*—no recuerdo bien,—sino que tiene el privilegio de sacar ánima del Purgatorio. Con que, no llores, y pon el chocolate.

—¡Ay, Dios mío! Mi pobrecito padre que murió sin confesar y estará en el Purgatorio.

—¡Caramba! Con el apetito que tengo.

.....

—Y mi madre, tan cariñosa y fiel, que siempre acompañaba á mi padre....

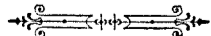
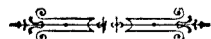
—¡Demontre con la muchacha!.... Por ser tu madre.

.....

—Y un hermano que se me murió....

—Mira, mira, grandísima tonta; yo no puedo sacar tres ánimas en un día. Pon el chocolate.

JUSTINO EGO.



Cediendo gustosos nuestras columnas por esta sola vez al firmante del remitido que á continuación publicamos, y en el que se trata de contestar á un artículo de nuestro colaborador Sr. Sánchez Bejerano, debemos manifestar al remitente que reservamos hasta el próximo número el derecho que asiste á nuestro aludido colaborador, á fin de rectificar cumplidamente aquellos conceptos ó frases que lo merecieran:

Sr. Director del periódico LA IDEA.

Muy señor mío: Confiando en su benignidad le suplico encarecidamente dé cabida en el periódico de su digna dirección á las siguientes líneas:

En el núm. 9.º del periódico LA IDEA, correspondiente al sábado 9 del presente mes, y bajo el epígrafe *Señores Diputados*...., se ha publicado un artículo debido á la pluma del inspirado escritor D. Valentín S. Bejerano, cuyo artículo está, en su mayor parte, lleno de absurdos intolerables, y es digno, por tanto, de algunas aclaraciones, para que sus lectores vean hasta qué punto llega la ignorancia del citado articulista.

No sabe, sin duda, el Sr. Bejerano (D. Valentín) que los señores que componen la Excm. Diputación provincial son, en todo lo referente á operarios, ajenos á la Imprenta del Asilo, pues el encargado de este asunto, como de otros que, referente á la Imprenta, toca el citado escritor, es un particular á quien la Excm. Diputación tiene contratada la impresión del *Boletín oficial* de la provincia, y, por tanto, á este señor, como á otro que en iguales condiciones se encontrara, no se le puede hacer fuerza ninguna (si el Sr. Bejerano quiere....) para tener mayor ó menor número de operarios á su servicio, y mucho menos á tener *capataces* de ninguna clase, pues dicho Sr. Bejerano, sin entender un ápice del oficio, atrevese á asegurar que los operarios que allí había estaban demás.

Sabrán también el citado articulista que en la actualidad aprenden el oficio en dicha Imprenta ocho niños acogidos en el Establecimiento, y no es mayor el número de éstos porque, sin duda, no hay ninguno más que haya demostrado á los dignos Jefes de la casa sus aspiraciones á este oficio.

Al llamar cueva el Sr. Bejerano al local donde está establecida la Imprenta, no me ha molestado en lo más mínimo; pero sí le doy en mi nombre y en el de mis compañeros las gracias más expresivas por lo de *toneles*....

Todo lo que apócrifamente manifiesta el Sr. Bejerano sobre preguntas y respuestas de él para los operarios y viceversa, es digno de personas de poco + ó —, y le aconsejo amigablemente no se acostumbre á murmurar ni en público ni en privado cosas que haya visto ó oído en sitio extraño, y mucho más si en ese sitio no existe el orden de cosas que él murmura ó critica, pues se expone, si así continúa, á ser tratado de *chismoso* público, y lo que es peor, de *escritor* absurdista, dando al mismo tiempo una prueba palpable de no tener.... lo que él dice falta allí, tanto en el portero, anciano respetable, como en los dignos Jefes de la Casa, operarios de la Imprenta y en todo ser humano que tuvo la desgracia de ser visto por él al pasar al Establecimiento; y ahora que llega el momento de contestar al insulto que dicho señor hace al decir se nota falta de educación, yo, y como yo mis compañeros, le dimos una prueba de tener mucha más que él al no decirle que se pusiera el sombrero...., pues tuvo á bien *colarse* en el local cubierto hasta las orejas, sin fijarse en que los demás estábamos descubiertos.

Sin más por hoy, Sr. Director, dispense la molestia que pueda causarle, anticipándole gracias y ofreciéndome su seguro servidor q. s. m. b.

JUAN DEL PRADO.

Sección Literaria.

ADIÓS AL ESTÍO

Un beso nada más; tras él la vida
y en la vida mi alma toda entera:
es sólo lo que darte yo quisiera,
al darte hasta otra vez la despedida.

¡Otra vez negra ausencia! ¿Y tu partida
hasta que esmalte Mayo la pradera
y otra vez la inocente primavera
en la tierra despunte entumecida?

No sé si la veré; que mata el hielo
de la ausencia la flor de los amores
y temo sucumbir antes que el suelo

Cante de nuevo el hinno de las flores.
Por eso del Otoño á los albores
quisiera darte un beso, y hasta el cielo!

* * *

INSTANTANEA

EL REGRESO

El regreso marca el punto de parada del veraneo. Con él termina el culto á la higiene y á la vida, y comienza el sacrificio al trabajo y á la necesidad.

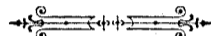
Igual para el veraneante en hotel costanero, que para el temporero habitante de solariega torre; lo mismo para el ministro que para el periodista, que para el comerciante ó el catedrático, marca la vuelta al continuo batallar y al diario esfuerzo.

A los rientes paisajes, á la quebrada sierra, al aire á torrentes y á la luz sin medida, suceden el despacho ó la redacción, la cátedra ó el laboratorio.

A la vida del músculo y los pulmones, la del cerebro ó el corazón, puestos en tensión forzada para buscar la idea ó hallar el valor necesario á la cotidiana empresa.

A las campestres alboradas del día naciente en espléndido escenario, el lento amanecer de nuboso invierno tras interminable noche pasada, sobre el libro ó el expediente, las cuartillas ó el diario; con el cuerpo rendido, el cerebro incapaz de producir un pensamiento, y el corazón sin bríos para sufrir tantos desengaños.

LUIS.



LA EPOPEYA DEL FUERTE

I

El Genio.

La figura de Theostratos se pierde en la eterna distancia del tiempo: es para los hombres tan antigua como la humanidad: sus primitivos contornos han desaparecido entre las impenetrables nieblas del pasado. Ha tenido innumerables nombres: son algunos de ellos Luzbel, Caín, Vichenu, Alejandro, César, Atila, Mahoma, Carlomagno, Luis XI, Lutero, Felipe II, Catalina de Médicis, Federico el Grande, Napoleón....

Ha tomado variadísimas formas; se ha disfrazado de Dios, de Arcángel, de Demonio, de Rey, de Sacerdote, de Apóstol.... y siempre ha sido caudillo, guerrero y destructor.

Se ha presentado en el mundo asegurando que su misión es divina y ha procurado exterminar á sus enemigos, despojándoles de sus bienes, en el sacrosanto nombre de Dios.

Antes que transformar el espíritu de los pueblos con su doctrina, ha preferido suprimirle matando. El hierro y el fuego han sido, son y serán sus aliados: su consejero el odio: su ideal el exterminio.

Sus tendencias son constantemente iguales: su anhelo siempre el mismo: ensanchar en la tierra los límites del reino de su Dios, acumulando riquezas materiales.

Su medio es la guerra; su procedimiento el asesinato y el robo; su fin el imperio de su egoísmo.

Vive aún en medio de esta sociedad que llamamos culta; los pueblos siguen sacrificando víctimas en su holocausto: agotan sus tesoros por él: caen, por sostener su culto, en la degradación y la miseria, y lo que es peor, siguen encendiendo, con inconcebible demencia, la hoguera de sus inextinguibles rivalidades. Constantemente cambia de forma: se amolda á las circunstancias: aprovecha el poder del ideal más prestigioso de la época y se proclama su mantenedor. En las primeras edades batalla, dice, por su religión: después, por su fe y por su dama: hoy asegura que lucha por Dios, la humanidad, la justicia y la ciencia.

Se cree sublime afirmación y no es sino negación oscura.

Si defiende la idea de Dios, la escarnece; pues su reino no es de este mundo, ni el hombre fué creado para matar á sus semejantes; si la de la mujer, la ultraja al trocar un ser emblema de dulzura y amor en pretexto abominable por quien saciar su inextinguible sed de destrucción; si las de humanidad, justicia y ciencia, las falsea con escándalo, las atropella y pisotea, y con cínica procacidad se mofa de ellas al conculcarlas;

subvierte el elevado concepto de tan excelsas abstracciones y hace abominable cuanto de grandioso y bello existe sobre la tierra.

Es implacable enemigo de toda afirmación generosa, y en su lucha contra el progreso, encontrará su tumba.

¡Fe, justicia, ciencia, humanidad!

«Esto matará á aquéllo.»

II

¡Voe victis!

Theosstratos va á aparecer ante las naciones de la tierra grandioso, magnífico, seductor como siempre. Deslucrarán sus ricas vestiduras, sus bruñidas armas, la brillante aureola de sus prestigiosas conquistas, que ciñe á su hermosa y fiera cabeza. Es el amo. Los pueblos están impacientes por prosternarse á su paso. Los hombres le presentarán desnudas las espaldas para recibir sobre ellas el honor de un latigazo. Las mujeres se le rendirán estremeciéndose de placer al inmolarse su virginidad ante el genio de la fuerza.

Lléuse el aire de vibrante clamoreo. De ámbito en ámbito, comunicándose rápidamente, por todas partes, el agudo sonido del clarín y el ronco retumbar de los tambores proclaman su inmediata presencia. Jubilosas aclamaciones de sus apasionados y voluntarios esclavos, ensordecen el espacio. ¡Al fuego el débil! La muchedumbre victoriosa, ebria de sangre, se lanza como tromba que todo lo arrasa sobre el vencido, y, dueña de la fuerza, tiene la impudicia de exterminar á sus hermanos en nombre de la razón pura y aun del Dios misericordioso!

Precipítanse sus legiones sobre los pueblos y no dejan piedra sobre piedra. Luchan contra herejes y los exterminan por la fe. Siempre fué hereje el vencido. Llámese pagano, budhista, cristiano, mahometano, semita, reformador, racionalista, librepensador ó ateo, ya sea indio, chino, egipcio, babilonio, griego, romano, judío, latino ó sajón, matarle es virtud; es crimen ampararle.

Entre el fiero relinchar de los caballos, el codicioso graznido del buitre y el lúgubre aullar de la lieja, el silbido del dardo envenenado, el ruidoso estallido de mosquetes y fusiles, el estridente chocar de relucientes aceros y el estruendoso estampido del cañón, algo penetrante, triste y agudo se percibe, mezclado á salvajes imprecaciones y brutales gritos del vencedor; los angustiosos gemidos de las víctimas....

Y todo este horrisono desconcierto resurge entre llamaradas de fuego que desprenden impalpables y oscuras nubes de humo que, majestuosas, ascienden con lentitud; mientras densa y asfixiante polvareda se levanta un momento para volver á la madre tierra, sobre cuya rugosa superficie deslízase agitado un río de sangre y lágrimas que, al despeñarse en roja catarata, murmura espantosas blasfemias y horribles maldiciones.

¡Digno marco para tan colosal y trágica figura!

DER STADTMALER.

(Continuará.)

Crónica.—Información.

Lo de siempre.

Ya está otra vez de vuelta en Madrid el Sr. Silvela, y por cierto que no parece tan cariacontecido como antes, aun á pesar de tomar cuerpo é importancia el tacto de codos de cuantos en este anémico País representan producción; lo que equivale á ser víctimas del fisco y de los que sólo consumen.

Los políticos realista-constitucionales siguen haciendo muecas dolorosas, que ellos quieren que sean sonrisas benévolas, cuando hablan de los trabajos de propaganda de las Cámaras de Comercio y de la Asociación de Productores.

Sonríen por no llorar, pues están convencidos de que se les va de entre las manos la prebenda, y como saben que se acabó la ilusión producida por la linterna mágica que tan bien manejan, y como empiezan á recibir miradas de honrada indignación y á oír palabras á que no estaban acostumbrados, tienen convencimiento pleno de su descrédito y de que se acerca el *dies ira*.

Dominados por soberbia satánica, no conocen sus errores; esclavos de concupiscencias, no quieren variar de derroteros; conocedores del desamor de España hacia ellos, quieren seguir apoyados en las bayonetas y en la arbitrariedad. ¡Ciegos que

no ven que sólo sirve la fuerza cuando es mayor que la resistencia!

El pueblo español comienza á manifestarse contra los agentes principales de sus desdichas; les señala con el dedo y está pronto á entablar la lucha; lucha que, sin duda alguna, dará el triunfo á los oprimidos hoy, despertados por la infamante bofetada que en el rostro le han dado los histriones políticos con la mano de un pueblo híbrido.

Los primeros desperezos del despertar están manifiestos en las reuniones de Zaragoza y de Tarrasa: en la primera se pidió remedio á nuestros males y el Gobierno contestó con un aumento escandaloso en los presupuestos de Guerra y Marina, á raíz del fracaso de Marina y Guerra; la segunda reunión puntualiza bastante, hace un estado comparativo del coste de varios Establecimientos docentes militares con otros civiles, y resulta que mientras las Escuelas de Artes y Oficios, de Arquitectura, Ingenieros civiles, de Agricultura, de Comercio, é Institutos de San Isidro y del Cardenal Cisneros cuestan 627.250 pesetas, las de Ingenieros militares, de Artillería, de Infantería, de Caballería y la de Administración Militar, sin contar el aumento que pide el funesto General Polavieja, consumen 1.310.861 pesetas, es decir, más que doble de las civiles citadas que sirven para enseñar á producir, mientras que las militares, hasta ahora, no han dado quien nos saque de atoladeros como los de Melilla, Cuba, Filipinas y Puerto Rico, pero sí muchos entusiastas por acuchillar al pueblo cuando se queja de los atropellos, arbitrariedades y picardías de los Gobiernos, con lo que le dan un apoyo eficazísimo, sin el cual hace tiempo habrían desaparecido las causas de nuestras desdichas, cuya base principal está en la inclinación reaccionaria de los poderes que les lleva á atropellar por todo con tal de que triunfe la beatería, nombre que lleva hoy el antiguo farisismo contra el que tanto predicó el Nazareno.

Como datos para demostrar hasta dónde llegan las malas pasiones de los que alardean de cristianos, y el servilismo político de quienes debieran desconocer este campo, ahí van unas cuantas noticias tomadas de la Prensa periódica:

Dice un periódico de la villa y Corte:

«En Cangas de Tineo fué recibido el General Polavieja por el Clero parroquial y con repique general de campanas. También salieron á recibirle las Cofradías del Corazón de Jesús y de las Hijas de María, pero se retiraron por haber surgido una cuestión de etiqueta.»

En otro suelto:

«En León visitó el General la Catedral y las Iglesias de San Marcos y San Isidoro.»

Y ocurre preguntar, leídos estos sueltos. ¿Pero este General lo es de la milicia ó de alguna de las Ordenes monásticas? Porque más que un viaje del Ministro de la Guerra parece todo esto una visita pastoral á las feligresías.

¡Caracoles con el General!

* *

El Ayuntamiento de Valencia, en una de sus sesiones, acordó cambiar el nombre de la plaza de San Francisco por el de Castelar. Un señor, Concejal él, carlista él y muy sabiendo él, combatió el acuerdo negando que Castelar tuviera méritos que le hicieran digno de aquel recuerdo á su memoria.

Estos carcañas tienen perdido hasta el sentido común.

Sr. Concejal, álzese usted contra el acuerdo del Ayuntamiento y proponga que á la citada plaza se le ponga el nombre de Carlos Chapa.

¡Este, éste sí que tiene méritos!

* *

En Tárrega un clérigo, desde el púlpito, lanzó á sus oyentes las frases más soeces é inauditas, aconsejando que donde quiera que tropezaran con un castellano, le dieran un golpe de hoz, es decir, que lo degollaran.

¡Bárbaro! ¡Qué humilde y qué caritativo!

* *

En la villa de Artajona, un intransigente é iracundo Padre Capuchino exhortaba á los fieles para que tomaran las armas para defender el Corazón de Jesús, y atacó y censuró con frases muy violentas al Gobierno y á la Prensa liberal.

Terminada su peroración, hubo vivas á la intransigencia, al Obispo de Vich y al Arzobispo de Sevilla.

La Autoridad civil, que presenciaba el acto, permaneció á todo indiferente.

Pero, señor, ¿en qué país vivimos? ¿A dónde vamos á parar por este camino?

* *

En Manresa hay un Instituto de Segunda Enseñanza que se dice va á ser suprimido á instancia del Municipio, que en otro tiempo solicitó su creación, destinando para su sostenimiento 3.000 pesetas anuales.

El Ayuntamiento, que parece que no quiere que la enseñanza se dé en castellano, empezó por sitiar por hambre á los Catedráticos y retiró la subvención destinada á aquel Centro. Aún hay más: el Municipio, que dice no puede satisfacer 3.000 pesetas para el sostén del Instituto, va á dedicar 15 ó 20.000

para un Colegio de Jesuítas catalanistas, escogidos por el Obispo de Vich.

¿Será verdad todo esto? Vaya, vaya, y cómo nos vamos regenerando.

Mons parturiens.

Como reina el más hermoso desorden y la más admirable desarmonía en el Gobierno, á causa de las varias tendencias de sus individuos, al leer los ciudadanos españoles en los periódicos que el Consejo que se celebrara el martes último sería de importancia suma, porque en él se trataría de los presupuestos de los tacones y medias suelas, los menos conocedores de Silvela, Polavieja y Compañía, decían para su capote: No habrá ahora medias suelas y tacones, porque esa empresa se dedica á hacer calcetines, y lo que le conviene es que los zapatos estén rotos.

Llegó el martes, se celebró Consejo y.... nada, que seguimos sin novedad en nuestra enfermedad monárquico-conservadora.

Arrimar el ascua.

El Ejército Español está hasta gracioso diciendo simplezas contra D. Basilio Paraíso y defendiendo los presupuestos del Sr. Polavieja, que pide 35 millones más para Guerra.

A buen seguro que al apreciable colega le parecería de perlas que nos quedáramos en camisa para que hubiera muchos soldaditos, que maldita la falta que nos hacen.

Defensa y ataque.

El Capitán de Navío Sr. Concas, encargado de defender al Vicealmirante D. Patricio Montojo, ha dado, no sólo una demostración del valor de éste en el combate de Cavite, sino del justiciable abandono de conservadores y fusionistas que en el Poder no han atendido á la obligación de consumir en material ofensivo y defensivo los enormes recursos que la Nación ha puesto en sus manos.

Sólo un anticuado cañón de 15 centímetros hizo fuego, desde tierra, en Filipinas, en defensa de nuestra Escuadra.

Hasta treinta y seis días antes de declararse la guerra no se envió Artillería á Subic, pero numerosa, eso sí, cuatro cañones que fué imposible emplazar, porque necesitaba más tiempo para fraguar el ormigón que había de sustentarlos.

Cualquiera particular que se encontrara con un apoderado que cometiese descuidos de menos importancia para el poderante, le entregaría á los tribunales; pero tratándose de personajes atentos sólo á mantener lo que nos estorba, no solamente no han de tener una condena, sino que han de seguir mimados.

Falta la reparación.

El Presidente de la República francesa, convencido, sin duda, de lo injusto de la antigua y de la nueva condena de Dreyfus, le ha indultado de la pena á raíz de la sentencia del celeberrimo Consejo de Guerra de Rennes: sea ó no espontáneo el acto de M. Loubet, merece aplausos, porque libra de sufrimientos á un hombre; pero no satisface, porque el indulto implica delito y en la conciencia general está arraigada la creencia de que Dreyfus es inocente.

Cuantos sin prejuicios hemos leído los extractos de la vista causa, vemos muy claro que hay gato encerrado, que la revisión se ha hecho con parcialidad tratando de encubrir al verdadero autor de la traición, y ¿por qué? Porque hay personajes muy prestigiosos complicados en ella, y por dejar bien sentado el principio de autoridad, como si éste consistiera en mostrar como infalible é impecable á quien la ejerce, no en ejercerla bien.

M. Loubet no ha tenido la energía necesaria para arrostrar la enemiga de los clericales encubiertos con el nombre de anti-semitas, y la de los extraviados militares que han creído que la declaración de inocencia de Dreyfus desprestigiaba al ejército francés.

No, el ejército no se desprestigia cuando se le limpia de carcoma, antes se le honra.

La justicia exige la rehabilitación del indultado.

* *

Este tan desdichado asunto ha dado motivo para que todos los españoles nos consideremos con talla moral—por el bajo nivel á que ha descendido el pueblo francés—muy superior á la de nuestros vecinos.

Pero á una sola cifra de los presupuestos de Francia, nuestro clamoreo cesa y enmudecen nuestros labios.

VEINTISIETE MILLONES DE FRANCOs gasta el Ayuntamiento de París en enseñanza primaria, Escuelas superiores y Colegio de Rolin.

Es decir: que si en España se gastase proporcionalmente á lo que se gasta en París, teniendo en cuenta la última estadística de habitantes, necesitaríamos CIENTO NOVENTA Y CUATRO MILLONES DE PESETAS para elevar la educación del niño á la altura que reclama nuestro período histórico en países cultos.

Sin embargo, para eso sería preciso que renunciásemos á

cuanto nos hace amar la vida. Toreros, Reyes y Generales cristianos, habrían de desaparecer....

¡Oh! Jamás. Antes la muerte....

Atraco inmediato.

Inglaterra se ha empeñado, y lo consigue, en que no se debilite la creencia de que es una Nación egoísta y sin asomo de magnánima. Ayer se apodera de propiedades legítimas de su amiga Portugal y se entra, como Juanillón por el monte, en Lourenço Marqués; antes se apodera del canal de Suez, de Alejandría, de.... cuanto débil encuentra á su mano; ahora se le antoja echar la garra sobre la República Transvaalense, y allá va, sin más razón que su rapacidad y avaricia y la brutal de la fuerza.

Vencerá, sin duda, al Transvaal, como los Niños de Écija vencerá á los caminantes; se considera, y lo que es peor, se la considerará gloriosa, mientras á los Diegos Corrientes se les llama bandidos. ¿Cuál es la diferencia entre éstos y los conquistadores?

¡El número!....

El domingo último tuvo lugar la anunciada reunión de los Socios del Casino Republicano. Se acordó definitivamente mudar el domicilio social á la calle de la Tripería, núm. 27, el día 1.º de Octubre próximo, para lo cual queda abierta la admisión de proposiciones por escrito para el servicio de café, hasta el día 26 del corriente, en la Secretaría de dicho Centro, calle Nueva, núm. 16.

También acordó, por unanimidad, tener representación en el *meeting* republicano que ha de celebrarse en Madrid el día 29 de Septiembre, siendo nombrados representantes los consecuentes republicanos D. Francisco Palacios y Sevillano, D. Perfecto Díaz y Alonso y D. Blas Yela y Gómez del Campo.

En Alcalá de Chisvert han sido detenidos y entregados á la Autoridad tres *buenos sujetos* que en estado de embriaguez daban vivas á Carlos VII.

¡Buena, retebuena sería la *trípita*, por que sólo perdiendo el juicio pueden aclamarse ciertas cosas y personas!

Damos gracias á nuestro querido colega, de Cartagena, *El Cantón Murciano* por la inserción del artículo «Fuera Caretas», de nuestro colaborador *Justino Ego*.

Nuestro semanario parece que va teniendo éxito, pues varios de los artículos de nuestros amigos han merecido el honor de ser reproducidos en otros periódicos.

Sin duda *El Cantón Murciano*, por olvido involuntario, no dice la procedencia del artículo citado.

Queda establecido el cambio con nuestros distinguidos y valientes colegas *El Clamor Zaragozano*, de Zaragoza; *El Sinapismo*, de Sevilla; *El Porvenir*, de Valls (Tarragona); *El Demócrata*, de Novelda (Alicante), y *O Expresso*, de Lisboa.

Clamar en desierto.

Creímos ¡cándidos! que nuestras denuncias, quejas y súplicas á las Autoridades local y provincial serían atendidas; pues alguna de ellas habíamos manifestado de palabra su reconocimiento y aun excitaba nuestro celo á fin de que siguiéramos la campaña emprendida en pro de la higiene moral y material de nuestra ciudad; pero, desgraciadamente, los vicios, atropellos y faltas á las Ordenanzas municipales, á las prescripciones higiénicas y aun al decoro público, continúan enseñoreándose de la población, y así tenemos el regocijo de ver por las calles á los panaderos embalsamando con los grandes, sucios y aromosos pies, el pan nuestro de cada día; los detritus orgánicos en ebullición tomando el fresco en mitad del arroyo ó almacenados en el crónico corral, enfocando nuestras mucosas laríngeas y apituitaria; los hombres del porvenir, disparando proyectiles desde el Miradero sobre cuantos tienen la desgracia de recorrer el camino que conduce al Puente de Alcántara; los guardias municipales y de seguridad innumerados y no innumerables; los serenos y las campanas de los conventos escandalizando de noche; muchos de los guardias municipales distraídos del servicio de policía urbana; desaparición lenta, pero constante, de columnas mingitorias, hasta el punto de no encontrar una para un remedio apremiante, y muchas, muchísimas más faltas que no llevan trazas de corregirse.

Ayuntamiento.

La sesión que celebró en el lunes último la Corporación municipal no dejó de ser importante, pues en ella se acordó hacer uso de la autorización de la Real orden de 31 del último Agosto para imponer arbitrio sobre materias libres hasta hoy y para aumentar alguna tarifa, con lo que se cree matar el déficit.

A consecuencia de reclamación de algunos vecinos contra la obligación que se les impone de sacrificar en el Matadero las reses de cerda mientras los forasteros se eximen de este tributo, el Ayuntamiento acordó que éstos abonen 2,50 pesetas por cerdo muerto que introduzcan en la capital.

Por disposición del Gobierno, para trasladar restos humanos desde las sepulturas á los osarios, se necesita reconocimiento facultativo, el cual asciende á cantidad respetable, que puede reducirse considerablemente si el Gobierno accede á que este Municipio nombre á los Médicos que reconozcan los restos; en este caso, los Facultativos serían los de la Beneficencia, á quienes se aumentaría el sueldo.

**

El jueves último fueron, los representantes de una Compañía franco-italiana, Ingenieros Sres. F. Saunier y F. Dayde, á reconocer el terreno de donde se proyecta traer á Toledo aguas potables.

Parece que dichos señores están bien impresionados según manifestaron al Sr. Alcalde constitucional y á los periodistas Sres. Garcés é Hijos, invitados por aquél.

LA IDEA, que desde su primer número manifiesta interés por la traída de aguas y que ha prometido tratar este asunto con la tranquilidad y juicio que requiere, é inspirada no sólo por su deseo, sino por autoridades científicas, procurará estar al tanto de lo que ocurra para sostener campañas—si necesario fuere—contra los que hagan oposición al negocio, sólo porque lo apadrinen sus adversarios políticos, así como contra los que sin razón ni justicia le apoyaren, si no fuere beneficioso.

Lexicología.

En la segunda columna de la segunda plana del núm. 402 de nuestro apreciable colega *El Día de Toledo*, se lee:

«Enseñoreadas cúspides de chimeneas hidráulicas y las espesas pirámides de humo....»

Enseñorearse. r. Hacerse señor y dueño de una cosa; dominarla. Ú. t. c. a.

Cúspide. f. Cumbre puntiaguda de los montes. || Geom. Punto donde concurren los vértices de los triángulos que forman los lados de la pirámide y las generatrices del cono.

Chimenea. f. Conducto para dar salida al humo que resulta de la combustión....

Hidráulica. f. Parte de la hidrodinámica que trata del modo de conducir y elevar las aguas.

Pirámide. f. Geom. Sólido que tiene por base un polígono cualquiera, siendo sus caras (tantas en número como los lados de aquél), triángulos que se juntan en un solo punto, llamado vértice, y forman un ángulo poliedro....

Diccionario de la Lengua Castellana por la Real Academia Española. Duodécima edición. Año 1884.

¡Cochinos!

Parece mentira que haya personas acostumbradas á vivir entre seres civilizados y lleven su porquería al extremo de obligar con ella á las Autoridades municipales á tomar determinaciones como la adoptada por nuestro Alcalde Constitucional para evitar que aparezcan por las mañanas en los puestos del mercado, y hasta en las tablas de los cajones, porquerías al parecer humanas, por la forma y hedor, pero que indudablemente proceden de animales inmundos.

Lo que ahora hace falta es que el vigilante nocturno especial no se duerma ni se ablande con quien pesque infraganti.

Duro en los marranos.

En Septiembre.

Los exámenes verificados en este mes hasta el jueves último en el Instituto de segunda enseñanza de Toledo, han dado el resultado siguiente:

Enseñanza.	Sobresalientes.	Notables.	Buenos.	Aprobados.	Suspensos.	TOTAL.
Oficial..	1	4	2	74	17	98
Privada.	0	0	17	25	4	46
Libre...	2	6	13	32	7	60
	3	10	32	131	28	204

Pudiéramos publicar relación nominal de los alumnos, pero en vista de que sería muy extensa, nos vemos obligados á hacer el extracto anterior que ampliaremos en el número siguiente.

Correspondencia administrativa.

F. F. M.—Talavera.—Abonó 4 pesetas por la subscripción de un año.

V. G. E.—Robledo del Mazo.—Idem 1 por un trimestre.

G. S. V.—Puebla de Almoradier.—Idem 1 por íd.

M. A. R.—Villacañas.—Idem 2 por un semestre.

J. M. G.—Azaña.—Idem 4 por un año.

R. S.—Pantoja.—Idem 1 por un trimestre.

M. G.—Santa Olalla.—Idem 2 por un semestre.

T. P. E.—Yébenes.—Idem 1 por un trimestre.

E. G.—Ocaña.—Idem 1 por íd.

C. R.—Algodor.—Idem 2 por un semestre.

F. C.—Añover de Tajo.—Idem 2 por íd.

R. R. R.—Miguel Esteban.—Idem 2 por íd.

A. A.—Cobeja.—Idem 2 por íd.

L. S. C.—La Mata.—Idem 2 por íd.

H. F.—La Mata.—Idem 2 por íd.

A. B.—Villaminaya.—Idem 2 por íd.

C. G. S.—El Carpio.—Idem 3 por nueve meses.

G. A.—El Carpio.—Idem 3 por íd.

CENTRO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES

Debiendo procederse á la realización de las obras de reforma del expresado Centro, según acuerdo de la junta general, desde el día de mañana estará de manifiesto en la Secretaría del mismo el pliego de condiciones y presupuesto, con arreglo á los que han de hacerse las proposiciones correspondientes.

Toledo 20 de Septiembre de 1899.

GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS

SUCURSAL DE «LA DELICIOSA» DE MADRID

Recoletos, 15—TOLEDO—Teléfono 60.

Cervezas y bebidas gaseosas á los precios de Madrid. Especialidad en la verdadera agua de Seltz á toda presión.

Se sirve á domicilio en la población y fuera á 50 kilómetros de distancia.

Es VALERO el peluquero y fascina, y electriza de más fama y más *quinqué*, su artística exposición. y lo mismo afeitado ó riza Redecillas para el pelo, que corta ó peina un tupé. estuches para afeitar Tiene un surtido completo, y todos los adelantos instalado en el portal, que en tal ramo quiera hallar de fina bisutería, el pollo más exigente; de nácar, oro y coral. pueden desde luego ver En quincalla no digamos, los que visiten su casa pues produce admiración **40, Zocodover.**

BODEGAS DE BUENAVISTA

Vinos finos de mesa, tipos frescos, elaborados sistema Burdeos.

Se sirve á domicilio á 7 pesetas arroba en botellas.

TELÉFONO 332

Nota. En Barrio Rey, núm. 8, oficinas del locutorio núm. 1, tiene esta Casa teléfono especial, del que podrá hacer uso gratuitamente el que necesite comunicarse con la posesión de Buenavista.

FARRIOLS

LAMPISTERIA, CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA, OBJETOS DE FANTASÍA Y JUGUETES

Casa de las más antiguas de Toledo, y sin disputa la que presenta mejores surtidos y vende á precios más económicos.

VISITADLA Y OS CONVENCERÉIS

Zocodover, 28—FARRIOLS—Zocodover, 28.

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

GUILLERMO LÓPEZ

Cuesta del Alcázar, núm. 7. Teléfono 8.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y, con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

RED TELEFONICA DE TOLEDO

AL COMERCIO

La Empresa de la Red, deseosa de servir en cuanto pueda ser útil á sus parroquianos, se encargará en lo sucesivo, y mientras lo permita la Compañía del Ferrocarril, de anunciar gratuitamente á los abonados que lo soliciten la llegada de las mercancías consignadas á su nombre.

Para utilizar este servicio bastará prevenirlo de una vez para siempre al encargado del locutorio núm. 2, situado frente á la Estación.

Este servicio, que es gratuito, sólo se refiere á las mercancías consignadas á nombre de los abonados.

TOLEDO—1899

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.—Teléfonos 31 y 32.